

El paisaje expandido

The expanded landscape

Mónica Martínez-Bordiú Aznar

Universidad Rey Juan Carlos (URJC), monica.bordiu@urjc.es / monmar06@ucm.es

Breve bio autora: Artista visual e investigadora especializada en arte de paisaje. Doctora en Bellas Artes por la UCM, docente en la URJC en el área de Escultura y en la Universidad de Deusto. Coordinadora del proyecto específico *La Naturaleza del Paisaje* y gestora de la sala de exposiciones independiente La Madame.

How to cite: Martínez-Bordiú Aznar, M. (2024). El paisaje expandido. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia*, 3-5 julio 2024. <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18182>

Resumen

Se propone una comunicación sobre el término "paisaje expandido", un concepto que defiende que se ha producido un cambio de paradigma en el arte paisaje, porque éste, ya no sólo se entiende dentro de las dos dimensiones del marco pictórico y la línea de horizonte, sino que se expande a otras formas de concebir el entorno.

Es a partir del cambio de paradigma cuando los artistas emplee el término "constructo" para definir el paisaje, demostrando su mirada expandida, asentada a su vez en la disolución dicotomías (naturaleza-cultura, natural-artificial, objetivo-subjetivo) anulando la oposición entre paisaje como realidad objetiva (científica) y el paisaje como interpretación subjetiva (propia del arte).

En este sentido podemos hablar de una mirada postmoderna, donde el ser humano ve caer los grandes relatos, en especial, la idea de progreso y desarrollo ilimitado, ante las evidencias de la era antropocénica que sitúan al hombre, no como el observador universal que contempla pasivo la eterna madre naturaleza, fuente inagotable de recursos, sino como el agente causante del actual desastre ecológico frente a una naturaleza, ahora sí, cambiante, sometida a «ciclos», que a día de hoy se traducen en crisis, frágil y perecedera, situándolo, como especie, en el centro del problema.

Es por esta razón que el observador se convierte en sujeto agente, buscando hacer desaparecer la distancia con el paisaje, expandiéndose cada vez más a él, examinándolo desde perspectivas distintas de la contemplación, que nos ayuden a conocerlo mejor y puedan ser parte de la solución, habitándolo, comprometiéndose. En este punto, la experiencia y el conocimiento, en especial desde la ecología, y la tecnología, se convertirán en una cuestión axiomática del paisaje, demostrando de esta manera una posición posthumanista.

Palabras clave: *paisaje expandido; cambio de paradigma; arte de paisaje.*

Abstract

A communication is proposed on the term "expanded landscape", a concept that argues that there has been a paradigm shift in landscape art, because landscape is no longer only understood within the two dimensions of the pictorial frame and the horizon line, but expands to other ways of conceiving the environment.

It is from the change of paradigm that artists use the term "construct" to define landscape, demonstrating their expanded gaze, based in turn on the dissolution of dichotomies (nature-culture, natural-artificial, objective-subjective), annulling the opposition between landscape as an objective (scientific) reality and landscape as a subjective interpretation (proper to art).

In this sense, we can speak of a postmodern gaze, where the human being sees the great narratives fall, especially the idea of progress and unlimited development, in the face of the evidence of the anthropocentric era that situates man, not as the universal observer who passively contemplates the eternal mother nature, but as an inexhaustible source of resources, as an inexhaustible source of resources, but as the agent causing the current ecological disaster in the face of a nature that is now changing, subject to "cycles", which today are translated into crises, fragile and perishable, placing it, as a species, at the centre of the problem.

t is for this reason that the observer becomes an agent subject, seeking to make the distance with the landscape disappear, expanding more and more into it, examining it from perspectives other than contemplation, which help us to know it better and can be part of the solution, inhabiting it, engaging with it. At this point, experience and knowledge, especially from ecology, and technology, will become an axiomatic question of landscape, thus demonstrating a posthumanist position.

Keywords: *expanded landscape; paradigm shift; landscape art.*

*El paisaje en nuestra cultura contemporánea
es a la vez significado y significante.*

Claudio Minca

INTRODUCCIÓN

El paisaje es un concepto aparentemente sencillo que todos sabemos definir, en cambio, en cuanto se comienza a indagar en él se descubre la complejidad que puede llegar a entrañar (Martínez de Pisón, 2009). Ha pasado por diferentes etapas desde su concepción como *landschap* (Maderuelo, 2005) en Países Bajos en torno al siglo XVI. Nació dentro del seno del arte, asociado a la pintura de entornos naturales de los diferentes países, de ahí su etimología, país-aje. A raíz de la consolidación de las nuevas ciencias (Farinelli, 2003) del siglo XVIII dio un salto cuantitativo, pasando a ser el eje vertebrador de la geografía. Teniendo estas dos etapas en cuenta, el concepto “paisaje expandido” defiende que en la actualidad se ha producido un nuevo cambio, cuando el concepto comenzó a ser estudiado por las ciencias sociales tales como la sociología, política, etología o arqueología (Mañero, 2014). Desde la consolidación de esta nueva etapa, el paisaje ha pasado a ser una temática abordada y analizada por un amplio número de disciplinas, cuestión que deriva en la complejidad del término y, ante esta amalgama de significados y polisemia de un término aparentemente simple, deriva en la necesidad de definirlo antes de comenzar a analizarlo.

DESARROLLO

El paisaje en el siglo XXI es entendido como constructo (Nogué, 2000), es decir, que por un lado está el territorio, natural o no, y por otro nuestra interpretación sociocultural de éste, en un tiempo concreto dentro de una sociedad determinada. Aunque curiosamente el territorio es así mismo definido como paisaje en muchas ocasiones. Es decir, que artistas, teóricos y paisajistas en muchas ocasiones emplean un mismo término para dos conceptos distintos. Significado y significante a la vez (Minca, 2000).

Centrándonos en el mundo del arte, el paisaje es igualmente complejo: por un lado están las representaciones que todos entendemos como paisajes, los cuadros de vistas heredado de esa primera etapa, los cuales han dado el salto desde la naturaleza hacia las urbes, con un amplio espectro entre medias, tales como periurbanos, rurales o rururbanos y, por otro, podemos comprobar cómo en circuitos muy específicos, el paisaje se ha expandido hasta cuestiones etiquetadas como “arte y naturaleza”. Casi de forma natural, en estos nichos específicos, cuando los entendidos hablan sobre arte y naturaleza, comienzan a citar conceptos paisajísticos.

Teniendo estas cuestiones como referencia, la idea de “paisaje expandido”(Martínez-Bordiú, 2023), nacida a raíz de una tesis doctoral de la UCM, defiende que se ha producido un cambio de paradigma en el arte de paisaje coincidiendo con el cambio de siglo y sustentado en el ya citado salto del paisaje a las ciencias sociales entre otras cuestiones. Esta transformación del concepto ha provocado que los artistas no se enfrente de una única manera al territorio, sino que hayan pasado de trabajar exclusivamente en la bidimensionalidad del cuadro y marcando la línea del horizonte como método compositivo, a desarrollar su trabajo hacia otras formas de enfrentarse a espacio que habitan. Podemos dividir estas nuevas tres metodologías paisajísticas en extracción de materiales como lo hace un escultor, en intervención desde la aparición del land art y en la acción vinculada a las *performances*, donde la creación plástica reside en el movimiento del cuerpo del artista por el entorno.

Es a partir del cambio de paradigma cuando los artistas empleen el término como constructo para definir el paisaje, entendiendo que por un lado está el territorio y, por otro, la construcción cultural del mismo. A su vez, los artistas que entienden el paisaje de manera contemporánea y a la vanguardia de nuestro tiempo, desarrollan la disolución dicotomías que reafirma una mirada expandida. Nos detenemos en esta idea.

Los artistas asentados en el cambio consideran que el mundo no puede concebirse en ideas contrapuestas tales como cultura-naturaleza, natural-artificial u objetivo-subjetivo. Entienden que la cultura nace de la naturaleza y que existen convergencias complejas entre lo natural y lo artificial que derivan en un amplio número de matices. Para abordar esta cuestión dicotómica específicamente desde la historia del arte debemos volver a su primera etapa. Antes de la aparición de la geografía y la geología en la escena paisajística, cuando un paisaje era exclusivamente un objeto artístico y se asociaba a una pintura de vistas, éste se entendía como algo subjetivo, como la mirada individual y personal de cada uno de los pintores. Era algo físico, un cuadro. Con el salto del paisaje a la ciencia, parecía que el paisaje se convertía en una verdad objetiva, una cuestión analizada de forma sistemática, metódica y ordenada, una manera eficaz a fin de cuentas. Pero lejos de esta mirada de ideas binomiales, y tras el cambio de paradigma, advertimos que la ciencia no siempre es tan objetiva y que la mirada del artista no es siempre subjetiva. Para ejemplificar esta cuestión podemos recurrir a los dibujos científicos de Ramón y Cajal, cuando mostraba las conexiones neuronales por medio de paisajes celulares que mostraban un carácter de lo más artístico y el estudio científico del color por parte de los impresionistas, concedores de la mezcla aditiva y sustractiva más cercana a la ciencia que a la mera intuición pictórica.

Por otro lado también podríamos decir que el paisaje expandido se ha consolidado a raíz de la mirada postmoderna. Esta mirada cultural occidental vio caer los grandes relatos (Lyotard, 2000), sobretudo, las ideas de progreso y de desarrollo ilimitado establecidas en décadas anteriores, derivando en la era antropocénica, la cual sitúa al hombre no como observador pasivo ante la madre naturaleza, fuente inagotable de recursos, sino que lo posiciona como causante de desastres ecológicos ofreciendo una mirada frágil y perecedera de nuestro hábitat y, como especie, causante en el centro del problema. Es por esta razón que el observador se convierte en agente dinámico que busca hacer desaparecer la distancia con el paisaje, expandiéndose cada vez más hacia él, examinándolo desde perspectivas distintas de la contemplación, inyectándose en el territorio. El hombre pasa a ser un elemento activo del paisaje, pero no sólo como agente causante del problema, sino que comienza a verse como parte de una solución plausible, en especial desde la ecología. Asimismo la tecnología tendrá un papel relevante dentro de este paisaje contemporáneo. Ecología y tecnología como pilares básicos para la comprensión de la era del antropoceno.



Fig. 1 Pie de fotografía. Fuente: Mónica Martínez-Bordiú. Cristina Amodóvar visitando los Montes de Toledo.

La tesis doctoral en la que se sustenta esta idea de paisaje expandido trasladó a diecisiete artistas de diferentes formaciones hasta un paisaje, natural en este caso, localizado en los Montes de Toledo, para que cada uno de ellos generara una obra con el mismo territorio como hilo conductor. La investigación contó con la colaboración de artistas como Marta Chirino, Hugo Fontela o Miguel Sbastida¹. Analizando los resultados plásticos ofrecidos por los artistas encontramos metodologías tan heterogéneas como dibujo, pintura, escultura, collage, intervenciones, acciones, performances o vídeo, demostrando con presteza que cuando los artistas trabajan

¹ Cristina Almodóvar, Alberto Bañuelos, Alejandro Bombín, Iraidá Cano, Lourdes Castro Cerón, Marta Chirino, Conversaciones con el paisaje, Carmen Figaredo, Hugo Fontela, Taquen, Eduardo Marco Miranda, Rubén Martín de Lucas, Miguel Sbastida, Enrique Radigales, Alessandro Taiana y Julián Valle.

desde un entorno natural las disciplinas se expande desde la pintura hacia otras de gran diversidad. Pero aquello que resulta especialmente relevante es que, los artistas enmarcados en el proyecto investigativo específico, presentan de manera unánime una mirada respetuosa hacia la naturaleza, demostrando que poseen conciencia ecológica, fundamental para una mirada arraigada al paisaje expandido. Podríamos decir que trabajan de manera axiomática en estas cuestiones. Es igualmente destacable que si en décadas anteriores cuando los artistas trabajaban en entornos naturales tendían a dejar elementos escultóricos perdurables en éstos, tales como esculturas de carácter monumental, los artistas del cambio, trabajan con elementos efímeros en los que la mayoría de veces los materiales que emplean son del propio entorno. Es más, en la actualidad, en el territorio sobre el que se desarrollaron las piezas de la tesis, más de 15 intervenciones, algunas de ellas de grandes dimensiones llegando hasta los 40 metros, es que a día de hoy no hay rastro de ninguna de ellas, a excepción de unas pequeñas pinturas de apenas 20 cm en unos ricos de pizarra precámbrica que están abocadas a su desaparición por la incidencia de la luz solar.



Fig. 2 Pie de fotografía. Fuente: Mónica Martínez-Bordiú. Intervención en el territorio *El color de las estaciones* realizada por la artista en el 2017. 500 kg de tierras arcillosas, ceniza y 5 hectáreas de sorgo.

Fig. 3 Pie de fotografía. Fuente: Mónica Martínez-Bordiú. Intervención *Mapa Topoético del colectivo Conversaciones con el paisaje*, 2021. Palos, piedras, semillas, abobe, tierra arcillosa y fuego. Obra registrada en el documental *Arte en la tierra de El Escarabajo Verde*, RTVE.

Abordado ya el primer pilar básico del antropoceno, la ecología, nos quedaría analizar el tema de la tecnología en el arte de paisaje. Tras la investigación se pudo evidenciar que todos los artistas emplean la tecnología digital, tanto en su proceso creativo como para el resultado plástico de la creación artística en algunos de los casos: la tecnología se ha vuelto una herramienta básica en el arte de paisaje contemporáneo. En cambio, se comprobó cómo ciertas corrientes digitales, tales como el vídeo *mapping*, la realidad virtual o las diferentes inteligencias artificiales, por el momento, guardan mucha distancia con el arte de paisaje asociado a espacios naturales. En cualquier caso, se ha podido observar que se han comenzado a dar los primeros pasos en esta dirección y que la era digital acabará calando en el paisaje.

Por otro lado, la vivencia directa del paisaje con el hombre como agente activo, genera relaciones estrechas con el entorno, desarrollando dos nuevas cuestiones: la expansión de la percepción, de lo visual a lo sensorial y, la noción del tiempo vital en la experiencia.



Fig. 4 Pie de fotografía. Miguel Sbastida tras realizar su performance específica *An Offering*. 2021-22.

Cuando el ser humano pasa a ser el protagonista de la escena, aunque el sentido de la vista sigue siendo primordial, entran en juego otros elementos como el olfativo, auditivo o gustativo. El paisaje pasa de ser un elemento visual a expandirse hacia el resto del cuerpo, además invade el territorio, el cual se recorre y se vive y, es en esa vivencia cuando el espectador se da cuenta de que el tiempo comienza a formar parte activa del paisaje. Si anteriormente se entendía como un elemento estático dentro del marco o aquello que se observaba al otro lado de la ventana, tras el cambio de paradigma, el observador advierte que paisaje está supeditado al devenir cíclico inexorable del tiempo.

Tras haber definido las características más significantes para entender a qué nos referimos con el concepto paisaje expandido, resulta vital hacer una última revisión para comprender el calado de esta idea en los artistas contemporáneos. Si al principio de estas palabras decíamos que existe una diferenciación entre territorio y paisaje, hasta el momento tan sólo hemos abordado la forma que tienen los artistas de enfrentarse al territorio, dejando de lado cuestiones si hablamos o no de arte de paisaje. Lo explicamos. Por un lado encontramos el territorio, el mismo para todos los artistas en este caso, pero lo que resultó trascendental para la investigación fue determinar si los artistas desplazados hasta el mismo lugar consideraban que las piezas que estaban desarrollando con los Montes de Toledo como hilo conductor eran o no, arte de paisaje. Para poder contextualizar esta cuestión y exponer la complejidad que entraña, abordaremos dos ejemplos de la investigación.

CONCLUSIONES



Fig. 5 Pie de fotografía. QR que dirige un vídeo de Lourdes Castro Cerón trabajando en los Montes de Toledo.

Por un lado, Taquen, un reconocido muralista de nuestro país, generó la obra *“Ejercicio artístico de orientación, estudio y recorrido de los Montes de Toledo a través del movimiento”*, la cual consistía en registrar mediante una línea tridimensional digital, que sólo puede ser visualizada por medio de un *software*. La llevó a cabo a través del movimiento de su propio cuerpo por el territorio y por medio de geolocalización. Por otro lado, Lourdes Castro Cerón, además de una serie de pinturas realizadas *in situ* empelando las arcillas de una baña² de jabalís como pintura, especificó que consideraba el movimiento de su brocha en un charco como pieza en sí misma. El movimiento fue registrando por la investigadora generando un vídeo en cámara lenta. Este hecho es especialmente relevante si tenemos en cuenta que es la primera vez que la artista incluyó su propio movimiento como obra, y más aún, como arte de paisaje. Así que por un lado tenemos un registro digital en software y, por otro, el movimiento de una mano como obras finales.

² Se dice de los charcos generados por los jabalís que emplean para bañarse y desparasitarse.



Fig. 6 Pie de fotografía. Fuente: Mónica Martínez-Bordiú. *Obra Ejercicio de orientación, estudio y recorrido de los Montes de Toledo a través del movimiento.* 2022.

Ahora bien, sin más, estas obras podrían encasillarse dentro de la complejidad moderna que supone el análisis del arte contemporáneo, pero la relevancia de la investigación en torno al arte de paisaje reside en saber si todas estas obras, más de cien, complejas y heterogéneas, eran o no paisajes.

A la pregunta ¿consideras tu pieza dentro del marco del proyecto como arte de paisaje? de manera unánime, la totalidad de los diecisiete artistas que se analizaron en la tesis afirmaron estar realizando arte de paisaje. Es decir que, aunque muchas de las obras se estuvieran llevando a cabo desde la representación, todo el resto de ellas, las cuales englobamos en extracciones, intervenciones y acciones, se estaban considerando como paisajes, demostrando que en la actualidad éste se ha expandido desde el telón de fondo de la escena principal hasta abarcar la totalidad del entorno, englobándonos incluso a nosotros, porque todo lo que sucede ya, es parte del paisaje.

Para cerrar esta comunicación me gustaría poner de manifiesto la importancia del trabajo altruista de los artistas que han colaborado con la investigación, porque sin su trabajo, sin su mirada hacia el territorio, este paisaje no había sido posible.

FUENTES REFERENCIALES

Farinelli, F. (2003). *Un'introduzione ai modelli del mondo*. Einuadi.

Lyotrad, J.F. (2000). *La Condition postmoderne*.

Maderuelo, J. (2005). *El paisaje, génesis de un concepto*. Abada editores.

Martínez-Bordiú Aznar, M.D. (2023). *El paisaje expandido: los Montes de Toledo como objeto de estudio en el arte de paisaje en España (2000-2023)*. Tesis doctoral. UCM.

Martínez de Pisón, E. (2009). *Miradas sobre el paisaje*. Biblioteca Nueva.

Mañero, J. (2014). Desde el yacimiento. Discurso arqueológico y arte contemporáneo. *Revista del Departamento de Historia del Arte y Música de la Universidad del País Vasco*.

Minca, C. (2008). El sujeto, el paisaje y el juego posmoderno. En J. Nogué i Font (coord.), *El paisaje en la cultura contemporánea*. Biblioteca Nueva.

Nogué, J. (2008). *El paisaje en la cultura contemporánea*. Biblioteca Nueva.

Nogué, J. (2016). *El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma*. Observatorio del Paisaje.

Web del proyecto específico vinculado a la tesis doctoral: www.lanaturalezadelpaisaje.es